

## TENSIONES TRAS TUS HUELLAS.

Nadie dijo que fuera fácil. Nadie dijo que no fuera a haber tormentas. El evangelio es rico en términos que describen tensiones, contradicciones, encrucijadas, búsquedas que no siempre tienen una respuesta inmediata. Jesús nos seduce, y nos provoca, nos instala y nos desinstala, nos llena de calma y nos mete de lleno en la tormenta. También el resucitado aparece de modo enigmático. No se le reconoce, y cuando se le reconoce, se vuelve a ir. Te enciende por dentro, y luego no aparece, se le adivina en algunos momentos y se le añora en otros. Y quizás esa tensión es lo más necesario para mantenernos vivos tras sus huellas.

### TODO CONTIGO...

Dios, cógeme de tu mano,  
te acompaño obediente,  
sin resistirme  
no rehuiré nada  
de lo que llegue en la vida,  
lo asimilare con todas mis fuerzas.  
Pero dame de vez en cuando  
un breve instante de tranquilidad.  
Tampoco pensaré,  
en toda mi inocencia, que la paz,  
en caso de que me llegue,  
va a ser eterna.  
También aceptaré la intranquilidad  
y la lucha que vendrán a continuación.  
Me gusta estar protegida  
por el calor y la seguridad,  
pero tampoco me rebelaré  
si entro en el frío,  
siempre y cuando sea de tu mano.  
Iré a todas partes de tu mano  
y quiero procurar no tener miedo.  
Intentaré irradiar algo del amor,  
del verdadero amor que hay en mí,  
en cualquier parte que esté

(Etty Hillesum, Diario espiritual, extracto,  
25 noviembre 1941)



*"Hijo mío, si te decides a seguir al Señor, prepárate para la prueba"*

*"El Señor me dirigió la palabra:  
- Antes de formarte en el vientre te escogí, antes de salir del seno materno te consagré y te nombré profeta de los paganos.  
Yo repuse:  
- ¡Ay Señor mío! Mira que no sé hablar, que soy un muchacho.  
El Señor me contestó:  
- No digas que eres un muchacho, que a donde yo te envíe, irás; lo que yo te mande, lo dirás. No les tengas miedo, que yo estoy contigo para librarte -oráculo del señor. (Jer 1. 4-8)*

*"Le dice Jesús:  
- ¡María!  
Ella se vuelve y le dice: "Maestro"  
Le dice Jesús: "Suéltame, que todavía no he subido al Padre. Ve a decir a mis hermanos: Subo a mi Padre y vuestro Padre, a mi Dios y vuestro Dios". (Jn 20,16-17)*

Para encontrarte saldré del amor que me encierra  
del querer que me aísla del interés que me ciega

### ENTRE TU SABIDURIA Y MI IGNORANCIA

Así me siento a veces, Señor. Asombrado por la lógica de tu evangelio, pero poco incapaz para aplicarla. Deseoso de amar sin límites, pero sin saber muy bien cómo salir de mi amor pequeño. Sobrecogido por la verdad que se adivina en las bienaventuranzas, pero al tiempo seducido por esas otras promesas de este mundo. Así me vivo, Señor, tratando de entenderte desde las entrañas y el corazón, de respirar al ritmo de tu latido en las vidas. Queriendo reconocerte en el día a día. Y, reconociéndote, amarte y seguirte.

*"Te doy gracias, Padre, Señor de cielo y tierra, porque ocultando estas cosas a los entendidos, se las revelaste a los ignorantes" (Mt 11, 25)*

### ENTRE LA VALENTIA Y EL TEMOR

Así vivo el evangelio. En ocasiones me llena de coraje, de impulso, de energía. Entonces parece que no hay obstáculo grande. Cada proyecto parece asequible. Y siento que, contigo, todo lo puedo. Gritar tu nombre, luchar por tu Reino, amar al prójimo, gastar la vida... y otras veces me asusta todo eso. Me da miedo el silencio, la soledad, el fracaso, el rechazo, la pobreza o el dolor. Me asusta buscarte y no encontrarte. Me aterra perderte. Y así me vivo, Señor, dando pasos, a veces vacilante, otras seguro. Queriendo seguir tu camino. Y, encontrándote, sentirme en casa.

Jesús les dijo:  
**"No tengáis miedo. Id a avisar a mis hermanos que vayan a Galilea, donde me verán"** (Mt 28, 10)

### ENTRE TU FUERZA Y MI DEBILIDAD

Hay ocasiones en que te siento fuerte en mí. Otras en que no me siento capaz de nada. Días en que Tú eres mi fortaleza, mi baluarte, mi roca, mi seguridad, mi resurrección; otras en que eres mi grito, mi llanto, mi cruz y mi herida. Y otras en que ni te siento. Hay días en que creo que mis brazos pueden ser refugio y casa para acoger a quien se sienta hambriento de prójimo. Y otras en que esos brazos míos ni se levantan para pedir ayuda.

El señor me respondió: "Te basta mi gracia, **mi fuerza se realiza en la debilidad**". Por eso, muy a gusto, presumo de mis debilidades, porque así se realizará en mí la fuerza de Cristo (2 Cor 12, 9)

¡¡¡AYUDAME ¡!!! ¡¡¡AYUDANOS!!!

#### TE ALABO

Aún en la tormenta  
aún cuando arrecia el mar  
te alabo, te alabo en verdad.

Aún lejos de los míos  
aún en mi soledad  
te alabo, te alabo en verdad

Pues sólo a Ti te tengo, Señor  
Pues Tú eres mi heredad  
Te alabo, te alabo en verdad

Aún en la tormenta...

Aún sin muchas palabras  
aunque no sé alabar  
te alabo, te alabo en verdad.

